



SACERDOTES Y LAICOS REFUTAN A ARROYO



QUIENES lo conocen dicen que el jesuita Gonzalo Arroyo —ex-jefe de los “Cristianos para el Socialismo” y a quien, después del 11, las autoridades eclesiológicas hicieron salir discretamente de Chile— es hoy un hombre feliz radicado en Francia, puede ir de reunión izquierdista en reunión izquierdista (hace algunos meses fue la “vedette” de un publicitado cóncilave de sacerdotes “rojos” en Lyon), hablando y escribiendo sobre “La experiencia chilena”... en una cada vez mayor desconexión con la realidad la cual siempre le fue muy molesta.

A comienzos de año, “Les Editions du Cerf”, de París, publicó su libro “Coup d’Etat au Chili” (“Golpe de Estado en Chile”) en la colección “Terres de Feu”. “Les Editions du Cerf” dice que el Padre Arroyo “debió huir” de su país y que era “amigo de Allende”, “íntimamente mezclado a los destinos de la Unidad Popular”, “ingeniero agrónomo y doctor en economía” y profesor universitario. De su orden sacerdotal ni de su congregación religiosa se dice una sola palabra por los editores... ni por el autor.

Una gran fantasía

El mundo irreal del Padre Arroyo se aprecia en casi todas las páginas del libro. Entre otras, en las que dedica a la muerte de Allende, y que son de antología, sobre todo para una persona que no se hallaba en el exterior, sino en Chile mismo, durante el 11 de septiembre:

“... a la cabeza de cuarenta leales, logró (Allende) resistir durante siete horas a la artillería pesada, a los tanques, a la aviación, a la infantería...”

“... disparando con su bazooka desde una ventana de su gabinete de trabajo, neutralizó un tanque”.

¿Cuándo se darán cuenta los partidarios del ex-Presidente que tales pseudo-heroicidades desprestigian su memoria en vez de enaltecerla?

Otros conceptos del “amigo de Allende” sobre éste confirman la desvinculación entre el jesuita y la realidad:

Allende era “partidario de los cambios en la legalidad, hostil a los métodos insurreccionales” (¿Y los arsenales de La Moneda y de Tomás Moro?).

“Rehusó muchas veces apoderarse del mundo por la fuerza”.

Mantuvo “las libertades individuales y de prensa en forma irreproachable” (Radio Agricultura, Canal 9, extensión del Canal 13...).

“El porvenir (económico) a mediano plazo era promisorio”.

Esto último se comenta por sí solo y da una idea precisa de las nubes en que vivía en Chile —y continúa viviendo en Francia— el Padre Arroyo.



PADRE ARROYO

El futuro económico era promisorio.

¿Será publicada esta carta?

El libro de Arroyo ha movido a un grupo de profesores y estudiantes de la UC capitalina, a escribir una larga carta-refutación, dirigida a la casa editora y a la conocida revista jesuita francesa “Les Etudes”.

La objetividad de los enemigos de Chile en el exterior se apreciará sin duda en la difusión que reciba la carta, que firman tres sacerdotes (el Director del Instituto de Filosofía de la UC, Pedro de la Noi, y los profesores Eduardo Kinnen y Gustavo Quirós), Hernán Figueroa (secretario del Instituto), el profesor Jesús Gines y dos alumnos: Arturo Fontaine, Presidente de la FEUC, y Sergio Tuteleers, que dirige a los estudiantes de Filosofía de esa Universidad.

La refutación se extiende a los puntos principales que siguen:

—Respecto al autor: éste no “debió huir” de Chile, sino que su propia orden lo hizo salir del país. “Olvídate”, además, el “pequeño detalle” de que, tres semanas antes del pronunciamiento militar, Arroyo fue desautorizado en su actuación política (“cristianos para el socialismo”), por el general jesuita, Padre Arrupe, debiendo renunciar al secretariado que ejercía de dicho movimiento.

—Respecto de la “via chilena”: el Presidente Allende se caracterizó por su desprecio por la ley, exteriorizado en la interpretación arbitraria que le dio, en la adopción de numerosas medidas ilegales y en su resistencia a someterse al Parlamento, cuya voluntad mayoritaria era la de la nación chilena. Agrega una demostración del “estado caótico” de la economía chilena bajo la UP y datos sobre los arsenales del marxismo.

—Respecto del 11 de septiembre y sus secuelas: el número de víctimas fue exagerado grandemente; los “refugiados” eran, “en su inmensa mayoría” activistas revolucionarios y, de todos modos, pudieron en definitiva salir del país sin problemas; el número de prisioneros, inicialmente muy elevado, se ha reducido también en forma acelerada; algunos excesos iniciales, atentatorios contra los derechos humanos, han ido siendo corregidos; en conjunto, el Gobierno respeta aquellos derechos, y por lo demás, ha prometido la restauración de la democracia como su meta.

Por último, la carta se refiere a la ideología religiosa de Arroyo, interpretación (dice marxista de las realidades socio-religiosas y despreciativa de lo que el mismo jesuita califica de “pretendida (i) doctrina social de la Iglesia”.)

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sacerdotes y laicos refutan a Arroyo. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile